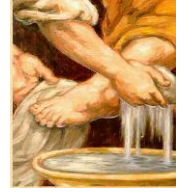


Arquidiócesis de Bogotá  
EN LA VIDA DE DIOS Y DIOS EN LA VIDA  
*Proceso de Acompañamiento Espiritual*  
ORACIÓN - CONTEMPLACIÓN



**NOVENA AL SEÑOR DE LA ESPERANZA**  
**CONTRA EL CONTAGIO Y LA PROPAGACIÓN DE LA PANDEMIA**

### Introducción

Es el momento de actuar y recupera el sentido de la fe. Somos Iglesia y esto nos pide una plegaria confiada y en comunión. Que mejor momento de expresarla con el auténtico sentido de las virtudes que nos regala Nuestro Señor para expresar lo que hay en el corazón de la humanidad.

Las Novenas, por su naturaleza, no son parte de la oración oficial de la Iglesia Católica, no tienen un origen bíblico; inicialmente provenían de una costumbre griega y romana en la que se celebraban nueve días de duelo por los difuntos, además no tienen un lugar propio y establecido en la liturgia.

Algunas Novenas tienen recomendación eclesiástica, pero no son indicadas oficialmente dentro de las normas litúrgicas de la Iglesia. Las Novenas nos ayudan en nuestra oración cuando están adecuadamente valoradas en el contexto de una sólida doctrina. De ahí sus variadas formas de expresión. Aunque los primeros cristianos siguieron la costumbre de la oración, la misma consistía en oraciones de manera comunitaria. Es de reconocer que las Novenas son muy antiguas, pero fue hasta el siglo XVII que la Iglesia concedió formalmente la primera indulgencia a una Novena en honor a San Francisco Javier, otorgada por el Papa Alejandro VII. Es la conocida "*Novena de Gracia*".

Según San Jerónimo, el Padre de la Iglesia que tradujo la Biblia al latín. (Cfr. *Ezech., VII, 24; P.L., XXV, 238, XXV, 1473*) el número nueve en la Santa Biblia indica sufrimiento y dolor, por lo tanto, la novena simboliza la imperfección humana que busca a Dios.

La Novena es una devoción de oración privada o pública de nueve días. La sucesión de nueve puede referirse a días consecutivos (Por ejemplo: Nueve días previos a una fiesta de la Iglesia o comunidad local) o a nueve días específicos de la semana o del mes (Por ejemplo, los nueve primeros viernes). Jesucristo mismo, en la revelación a Santa Margarita Alacoque recomendó la celebración de nueve primeros viernes de mes consecutivos y le hacía la siguiente promesa: "*Yo les prometo, en el exceso de la infinita misericordia de mi Corazón, que Mi amor todopoderoso le concederá a todos aquellos que comulguen nueve primeros viernes de mes seguidos, la gracia de la penitencia final; no morirán, en Mi desgracia ni sin recibir los sacramentos; Mi divino Corazón será su refugio seguro en este último momento*" (Cfr. *Vermeesch, "Pratique et doctrine de la Dévotion au Sacré Coeur de Jésus", Tournai, 1906, 555 sqq.*).

La Novena está hecha con el fin de obtener alguna gracia o alcanzar una intención especial en medio de alguna circunstancia que implicará sufrimiento y dolor. Por si misma puede tener o no eficacia, todo depende de la intencionalidad con que se reza. Quien la reza debe tener el deseo de vivir e imitar las virtudes propias del Evangelio. Esta puede llegar a no tener validez alguna si se limita a buscar un deseo personal o convertirla en una superstición lejos de abrir el corazón a Dios y someterse a su voluntad. San Agustín, escribiendo sobre las Novenas (*P.L., XXXIV, 596*), advierte a los cristianos sobre este peligro, pues el problema no está en la Novena, sino en cómo se entiende esa oración.

Una Novena bien hecha es un medio para intensificar la intercesión a quien se le solicita, para alcanzar la misericordia a quien la súplica y para ello siempre será necesaria la disposición de escuchar la Palabra de Dios, poner por obra sus exigencias y vivir en comunión con la Iglesia.

Fue Nuestro Señor Jesucristo quien enseñó a orar con insistencia y pidió a los Apóstoles que se prepararan en oración para la venida del Espíritu Santo. Posteriormente el Pueblo de Dios, en su práctica de piedad fue imponiendo esta costumbre, así surge la experiencia eclesial de la Novena de Pentecostés, la de Aguinaldos, y otras tantas que tienen su fundamento en Cristo. Hay novenas dedicadas a Nuestro Señor, al Espíritu Santo, como también a la Virgen María y a muchos Santos. En el caso de los Santos es importante tener presente que al pedir su intercesión debemos desear imitar sus virtudes. Para ello es necesario conocerlo.

Las Novenas requieren humildad, confianza y perseverancia, tres importantes cualidades para una oración eficaz. Innumerables santos rezaban Novenas con gran devoción y, a través de los siglos, muchos milagros se han logrado con la oración de la Novena. Es la devoción y la fe con que se reza.

Humildad, porque no es esperando manipular a Dios para que brinde una respuesta o un milagro inmediato. Es en el tiempo de Dios. La certeza es que Dios siempre da lo mejor. Orar para agradecer es una gran muestra de humildad, dado que la reciprocidad siempre debe estar presente, solo se es buen hijo cuando también se expresa amor, respeto y fraternidad.

Confianza, porque es el acto de más esperanza, la virtud pide rezar las plegarias con fe y teniendo la certeza y la seguridad en que Dios dará la respuesta en el momento oportuno. Él sabe lo que es mejor para cada uno. Su Sabiduría y su Misericordia no tienen medida, son infinitas.

Perseverancia, porque creer y creerle exige insistencia, como lo dice el Evangelio de Lucas (18,1-8), con ocasión y si ella. *“Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?”*. Para orar se requiere de esa hermosa virtud: La Fe. Es la Fe que pide perseverancia. Es la fe que da certeza en lo que se espera y convicción segura en ese actuar de Dios cuando manifiesta su gloria. (Cfr. Hebreo 11,1-40)

La Novena, una vez que se comienza, no hay que desistir. Si se corta, debe empezar otra vez desde el principio. Muchas Novenas ofrecen indulgencias por la Iglesia y las promesas reveladas por el Cielo, que para recibirlas piden mantener el compromiso de terminarlas.

Así mismo, para alcanzar su eficacia también es necesario, durante la Novena celebrar la Eucaristía y ofrecer la Comunión, esto requiere la celebración del Sacramento de la Penitencia. De no poder hacerlo, por las circunstancias debidas, tratar siempre de hacer el examen de conciencia, el propósito de la auténtica conversión y ofrecer la comunión espiritual. Es la bondad que nos transmite la Palabra en Eclesiástico 28, 2-3: *“Perdona las ofensas de tu prójimo y, cuando reces, tus pecados serán perdonados. Si un hermano alimenta la ira contra otro, ¿cómo puede esperar la curación del Señor?”*. Y lo reafirma en mismo Jesús en Mateo 5, 20-26: *“Por lo tanto, si al presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda ante el altar, ve a reconciliarte con tu hermano, y sólo entonces vuelve a presentar tu ofrenda”*.

Así mismo las Novenas traen sus beneficios espirituales que hacen derramar la Gracia del Señor. En ella se alaba a Dios. Las Novenas, al igual que todas las plegarias, son una manera de alabar a Dios. No hay que olvidarse de siempre agradecer. En ello se expresa confianza.

La estructura de la Novena también le ofrece un canal único para expresar deseos, necesidades o sentimientos espirituales de gran intensidad en la oración. Permite conectarse. Las Novenas rezadas dentro de la comunidad de la Iglesia también ayudan a mantener el vínculo de cada creyente con la comunidad cristiana. Despojo de sí mismo. Permite ofrecer uno o varios actos de sacrificio, como ayunar un día dentro de la novena, ofrecer obras de caridad, como comulgar y pedir por las almas del purgatorio. Conversión. Es renunciar a la que no agrada a Dios, al mal que hace tanto daño a la humanidad y ser testigos de la Buena Noticia que nos hace partícipes del Reino de los Cielos.

Varias recomendaciones:

No dejar el rezo de la Novena para el final del día, el cansancio es un obstáculo para la concentración y se tendrá la tentación de hacerla rápida, hay que evitar la estéril repetición de palabras, se pierde la debida devoción.

Separar un momento para hacerlo, despejar la mente y el corazón los trajines y dificultades del día.

Se requiere de disciplina. Es recomendable rezar la Novena a la misma hora todos los días, pero si por olvido o por algún atraso en las actividades cotidianas puede hacerse durante el día sin pasar de la medianoche, ya que es el siguiente día y así no se corta la Novena.

Estar Vigilantes. Habrá distracciones, desánimos y tentaciones, dice el Catecismo de la Iglesia Católica (2725): *“La oración es un don de la gracia y una respuesta decidida por nuestra parte. Supone siempre un esfuerzo... la oración es un combate. ¿Contra quién? Contra nosotros mismos y contra las astucias del Tentador que hace todo lo posible por separar al hombre de la oración, de la unión con su Dios.”*

Se trata de invocar siempre la protección del Nuestro Señor: *“Por lo demás, fortalézcanse en el Señor y en la fuerza de su poder. Revístanse de las armas de Dios para poder resistir a las acechanzas del Diablo. Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus del mal que están en las alturas. Por eso, tomen las armas de Dios, para que puedan resistir en el día malo, y después de haber vencido todo, mantenerse firmes. ¡En piel, pues; ceñida su cintura con la Verdad y revestidos de la Justicia como coraza, calzados los pies con el celo por el Evangelio de la Paz, sujetando siempre el escudo de la Fe, para que puedan apagar con él todos los encendidos dardos del maligno.”* (Efesios 6, 10-16).

El siguiente subsidio quiere favorecer el acercamiento y la confianza en Dios en medio de esta circunstancia de pandemia que vive la humanidad. Está inspirado en la Palabra de Dios y en la ayuda de dos santos de la Iglesia, que por su testimonio ofrecieron su oración y vida como un recurso para que muchos se acercaran a Dios en las circunstancias que vivieron en su momento. Fueron San Francisco Javier (1506 -1552), y San Claudio de la Colombiere (1641 - 1682).

Como se afirmó, la Novena quiere ser un instrumento que favorezca la confianza en Dios y un acercamiento a Él con una sana y recta intención.

## 1. Inicio y oraciones para todos los días.

**En nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo**



**V/.** Sea bendito el nombre del Señor.

**R/.** Ahora y por siempre.

**V/.** Nuestro Señor Jesucristo sea nuestra fuerza y nos proteja de todo peligro.

**R/.** Posea todo nuestro corazón y sea nuestro único consuelo.

**Acto de contrición**

*(Hacer un breve examen de conciencia y pedir perdón por los pecados cometidos con el deseo sincero de una conversión auténtica y de no volver a pecar, luego dice:)*

Misericordia, Dios mío, por tu bondad; por tu inmensa compasión borra mi culpa; limpia mi pecado.

Yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra el prójimo y contra mí mismo pequé, cometí la maldad que aborreces.

Perdóname porque he pecado, ayúdame a ser mejor.

Reconozco que te gusta un corazón sincero, y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Aparta de mi pecado tu vista, borra en mí toda culpa.  
Crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu.  
Se que un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.  
Por tu bondad, reconstruye mi corazón porque confío en Ti, entonces aceptarás mi conversión como una ofrenda agradable a tus ojos. Amén.

### Oración para todos los días

Te adoramos Divina Majestad, con actitud humilde nos acercamos a ti, y te damos gracias por los dones que nos concedes para mayor gloria de tu alabanza. Te suplicamos con todo el afecto de nuestra alma, invocando tu poderosa protección, nos concedas la gracia de vivir y morir santamente.



Te pedimos, también nos alcances la gracia especial de ser protegidos y liberados de la acechanza de esta pandemia que aqueja a la humanidad<sup>1</sup>. Te confiamos a todo el personal sanitario y a las familias que han sufrido este mal y ahora lo han ido superando o han tenido que padecer el dolor de la muerte de sus seres queridos. Te confiamos, además, en esta novena la intención que hay en nuestro corazón... (*aquí se piden las gracias espirituales y temporales que se desean*). Y si lo que pedimos no conviene a mayor gloria de tu Divinidad y bien de nuestra alma, queremos alcanzar lo que para eso fuera lo más conveniente. Tú que eres Dios, vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

### Meditar la Consideración para cada día.

*(Después de la meditación, continuar con las siguientes oraciones...)*



Eterno Dios, creador de todas las cosas: Recuerda que creaste al hombre a imagen y semejanza tuya y soplaste sobre él tu aliento divino para darle vida, le diste la tierra y sus productos para que juntos gocemos de ellas y veamos la presencia de tu amor como una bendición.

Mira, Señor, a quienes se alejan de ti, no dejes que ninguno se pierda para ruina de su alma.

Acuérdate, Padre celestial, de tu Hijo Jesucristo, que, derramando libremente su sangre, padeció por todos y nos prometió que todo lo que pidamos en su nombre nos sería concedido por el amor que nos tienes.

No permitas que tu Hijo sea por más tiempo despreciado por tantos que se han alejado de tu corazón, por el contrario, con la intercesión de todos los ángeles y santos de la Iglesia, esposa bendita de tu mismo Hijo, acuérdate de tu misericordia, y olvidando su idolatría e infidelidad, haz que ellos conozcan también al que enviaste para mostrarnos tu amor misericordioso, Jesucristo, Hijo tuyo, que es salud, vida y resurrección nuestra, por el cual invocamos vernos libres y sanados de esta pandemia que nos hace daño a todos, y así podamos vivir su Palabra

<sup>1</sup> También puede decirse "de esta angustia que padece mi humanidad".

como verdaderos hijos y pasar por este mundo haciendo el bien, como lo hizo tu Hijo Jesucristo, nuestro salvador; a quien sea dada la gloria por infinitos siglos de los siglos. Amén.

**V/.** Salvador del mundo, sálvanos; tú que con tu cruz y con tu sangre nos redimiste,  
**R/.** Socórrenos, Dios nuestro.

*Rezar el Padrenuestro, tres Avemaría y Gloria.*

*Luego continúa*



Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza, a ti, Padre del cielo, te aclama la creación.  
Postrados ante ti, los ángeles te adoran y cantan sin cesar:  
Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo; llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles, la multitud de los profetas te enaltece, y el ejército glorioso de los mártires te aclama.  
A ti la Iglesia santa, por todos los confines extendida, con júbilo te adora y canta tu grandeza:  
Padre, infinitamente santo, Hijo eterno, unigénito de Dios, Santo

Espíritu de amor y de consuelo.

Oh Cristo, tú eres el Rey de la gloria, tú el Hijo y Palabra del Padre, tú el Rey de toda la creación.

Tú, para salvar al hombre, tomaste la condición de esclavo en el seno de una virgen.

Tú destruiste la muerte y abriste a los creyentes las puertas de la gloria.

Tú vives ahora, inmortal y glorioso, en el reino del Padre.

Tú vendrás algún día, como juez universal.

Muéstrate, pues, amigo y defensor de los hombres que salvaste.

Y recíbelos por siempre allá en tu reino, con tus santos y elegidos.

Salva a tu pueblo, Señor, y bendice a tu heredad.

Sé su pastor, y guíalos por siempre.

Día tras día te bendiciremos y alabaremos tu nombre por siempre jamás.

Dígnate, Señor, guardarnos de pecado en este día.

Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

A ti, Señor, me acojo, no quede yo nunca defraudado.

*Se reza la Salve y se concluye de la siguiente manera*

Madre de la Misericordia, el Señor te encomendó el cuidado de la humanidad, ampáranos con tu manto de cualquier acción de mal y no desprecies las suplicas que te dirigimos en esta necesidad. Antes bien libranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.

El Señor todopoderoso nos bendiga y nos proteja de todo mal en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**V/.** Alabado sea Jesucristo.

**R/.** Por siempre sea alabado.



## 2. Consideraciones para cada día

### Día Primero

*“Pues si alguno no cuida de los suyos y, sobre todo de los de su casa, ha renegado de la fe y es peor que uno que no cree.” (1 Timoteo 5,8)*

Acto de confianza: Estamos convencidos, Señor, de que velas sobre todos los que esperan en Ti, y de que no puede faltar cosa alguna a quien aguarda de Ti todas las cosas, que hemos decidido vivir de ahora en adelante sin ningún cuidado, confiando en Ti todas nuestras peticiones. *“En paz me acuesto y en seguida descanso, porque tú, Señor, me haces vivir en la esperanza.” (Sal 4,10).*

Plegaria: *Inclina tu oído, Señor; escucha esta humanidad, hoy pobre y desamparada ante la amenaza de esta pandemia; protege nuestra vida y sálvanos porque confiamos en ti. Tú eres nuestro Dios, piedad Señor, pues a ti levantamos nuestra alma; porque tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan.*

Propósito: Servir a los hermanos animándolos en la esperanza.

### Día Segundo

*Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: “En verdad os digo, que ni aún en Israel no he encontrado en nadie una fe tan grande” ... Y dijo al centurión: “Anda; que te suceda como has creído.” (Mateo, 8,10.13)*

Acto de confianza: Algunos nos pueden despojar de los bienes y de la honra, privarnos de las fuerzas y los instrumentos para servirte en medio de las dificultades, hasta podemos perder tu Gracia por el pecado, pero no por ello perderemos la esperanza; antes la conservaremos hasta el último suspiro de la vida y vanos serán los esfuerzos de todos los duros de corazón quitarnos el gozo de esta esperanza.

Plegaria: *Señor, escucha nuestra oración, atiende nuestra súplica, por el honor de tu nombre, no nos desampares para siempre, no rompas tu alianza, no apartes de nosotros tu misericordia, por la fe dada a tus Patriarcas y Profetas, quienes se consagraron a ti sin límite y les prometiste multiplicar su descendencia y hacer de ellos signo de tu acción misericordiosa cuando tenías que consolar a tu pueblo y llamarlo a la esperanza.*

Propósito: Dedicar un momento de oración en el trabajo, antes de compartir el alimento y antes del descanso.

### Día Tercero

*“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí”. (Juan 14,6)*

Acto de confianza: Que otros esperen la dicha de sus riquezas o de sus talentos, que descansen otros en la inocencia de su vida, o en la aspereza de su penitencia, o en la multitud de sus buenas obras, o en el fervor de sus oraciones; en cuanto a nosotros toda nuestra confianza se

funda en nuestra misma confianza: "Tu, Señor, me has afirmado singularmente en la esperanza" (Salmo 4,10).

Plegaria: *Ahora, Señor, nuestra humanidad padece un mal donde aún no encuentra remedio, reconocemos nuestra fragilidad, necesitamos tu acción misericordiosa, liberadora y sanadora en todos los pueblos, esta pandemia se levanta contra nosotros, atenta contra nuestra vida, sin tenerte en cuenta a ti.*

Propósito: Ser instrumento de alegría y de paz para los demás.

## **Día Cuarto**

*"Pues no me avergüenzo del Evangelio, que es fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree... El justo vivirá por su fe." (Romanos 1,16-17)*

Acto de confianza: Confianza semejante jamás a nadie engañó. "Nadie que esperó en el Señor quedó confundido" (Ecles 2,11).

Plegaria: *Hoy estamos confinados en toda la tierra a causa de este mal que nos afecta a todos. En este momento vivimos angustia y con dolor, estamos sujetos a un mal que hace daño a todos y a nuestras relaciones como seres humanos. Hoy estamos sujetos a quedarnos en casa, a no tener un sitio donde ofrecerte primicias, para alcanzar misericordia. Pero aquí estamos como el lugar donde podemos ofrecerte nuestra suplica.*

Propósito: Haz la promesa a Dios de hacer posible que esta Novena se difunda, llegue y la ofrezcan muchas personas para que se rece con fe.

## **Día Quinto**

*"Si, pues, al presentar la ofrenda ante el Altar te acuerdas entonces de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del Altar, y vete a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda." (Mateo 5,23-24)*

Acto de confianza: Así que, seguros estamos de ser eternamente bienaventurados, porque esperamos firmemente serlo, y porque de Ti, Dios nuestro, es de quien lo esperamos. "En ti, Señor, he esperado; no quede jamás confundido" (Sal 30,2; 70,1).

Plegaria: *Por eso, acepta nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde, con el deseo sincero de leer este acontecimiento con ojos de fe y tener la experiencia del verdadero sentido en el encuentro con quienes nos regalas para amar y poder entender el valor de perdonar a quienes nos han ofendido y volver a ti con un verdadero corazón dispuesto a vivir tu Palabra.*

Propósito: Hacer la visita al Santísimo (así sea de una manera virtual) o hacer un momento de oración ante el crucificado para perdonar al que nos ha ofendido.

## **Día Sexto**

*"La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de lo que no se ve." (Hebreos 11,1)*

Acto de confianza: Conocemos, demasiado conocemos, que somos frágiles e inconstantes; sabemos cuánto pueden las tentaciones contra las virtudes más firmes; hemos visto caer las estrellas del cielo y las columnas del firmamento; pero nada de eso logra acobardarnos.

Plegaria: *Que este sea hoy nuestro sacrificio, y que sea agradable en tu presencia: porque los que en ti confían no quedan defraudados. Ahora te seguimos de todo corazón, te respetamos, y buscamos tu rostro. No nos defraudes, Señor; trátanos según tu piedad y tu gran misericordia. Libranos con tu poder maravilloso de este mal que afecta a la humanidad y da gloria a tu nombre, manifestando tu poder.*

Propósito: Ofrecer una obra de caridad por los más necesitados para gloria de Dios.

### **Día Séptimo**

*“Vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; pero no toméis de esa libertad pretexto para la carne; antes al contrario, servíos unos a otros por amor. Pues toda la ley alcanza su plenitud en este precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”* (Gálatas, 5,13-14)

Acto de confianza: Mientras nosotros tengamos firme la virtud de la esperanza, estaremos a salvo de toda desgracia; y estaremos seguros de esperar siempre, porque esperamos también esta esperanza invariable.

Plegaria: *Así como con la experiencia pascual manifiestas tu poder, porque nos liberaste del poder del maligno y nos devolviste a la vida; en medio de este peligro te suplicamos, y tenemos la certeza que nos escuchas. «Grande eres tú, y haces maravillas; tú eres el único Dios.»*

Propósito: Es necesario preparar el Sacramento de la Penitencia haciendo un buen examen de conciencia acompañado de la satisfacción de obra.

### **Día Octavo**

*“... estamos en paz con Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido también, mediante la fe, el acceso a esta gracia en la cual nos hallamos y nos gloriamos en la esperanza de la Gloria de Dios.”* (Romano 5,1-2)

Acto de confianza: En fin, estamos seguros de que no podemos esperar demasiado de Ti, y que conseguiremos sólo en Ti y de que conseguiremos todo cuanto hubiéramos esperado de Ti. Por tanto, esperamos que nos sostendrás firmes en los riesgos más inminentes y nos defenderás en medio de los ataques más furiosos, y harás que nuestras flaquezas triunfen sobre los más espantosos enemigos.

Plegaria: *Manifiesta tu Gloria y enséñanos, Señor, tu camino, para que sigamos tu verdad; tenemos certeza de que siempre nos dices la verdad, convencidos de que la verdad humaniza a todos y un poco de misericordia hace al mundo menos frío y más justo. Mantén nuestro corazón entero en el temor de tu nombre.*

Propósito: Ofrecer la Comunión Espiritual por la sanación del alma y del cuerpo de todos los enfermos.

### **Día Noveno**

*“Y por encima de todo esto, revestíos del amor, que es el consumidor de la verdad perfecta. Y que la paz de Cristo reine en vuestros corazones, pues a ella habéis sido llamados formando un solo cuerpo. Y sed agradecidos. La Palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza; instruíos y amonestaos con toda sabiduría, cantando a Dios, de corazón y agradecidos, salmos,*

*himnos y cánticos inspirados por el Espíritu. Todo lo que hagáis, de palabra y de obra, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él.” (Colosenses 3,14-17)*

*Acto de confianza:* Esperamos que Tú nos amarás siempre y que nosotros te amaremos a Ti sin interrupción, y para llevar de una vez toda nuestra esperanza tan lejos como podamos llevarla, esperamos a Ti mismo, de Ti mismo, oh Creador nuestro, para el tiempo y para la eternidad. Amén.

*Plegaria:* *Te alabaremos de todo corazón, Señor de nuestra historia; daremos gloria a tu nombre por siempre, por tu grande piedad para con nosotros, porque nos salvaste del abismo profundo. Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y leal, míranos, ten compasión de nosotros.*

*Danos una señal propicia, porque tú, Señor, nos ayudas y consuelas.*

*Propósito:* Hacer un acompañamiento en la oración a quien necesita crecer en fe, la esperanza y la caridad.



*Ad Majorem  
Dei Gloriam!*